

Ha sido publicada la biografía de MIGUEL A. CATALÁN SAÑUDO. MEMORIA VIVA.

El martes 31 de enero, 2012, a las 19:00h, tendrá lugar la presentación del libro en el Centro de Tecnologías Físicas "Leonardo Torres Quevedo" (CETEF-CSIC), C/Serrano 144, Madrid.

La nueva biografía de Miguel A. Catalán, editada por Ed. Arpegio, y de la que es autor su discípulo, Gabriel Barceló Rico-Avello, presenta un indudable interés científico por la entidad profesional y personal del personaje biografiado, una de las cimas científicas de la física española de todos los tiempos.

En el nuevo libro de Gabriel Barceló Rico-Avello, con prologo del maestro y filosofo Javier Muguerza, sobre Miguel A. Catalán Sañudo, encontramos una interesante biografía de este olvidado físico español, basada en los testimonios de quienes fueron sus discípulos y amigos. Como expresa el autor en el prologo de la obra: *Miguel Antonio Catalán Sañudo es uno de esos seres excepcionales, que raramente puedes encontrar en la vida, ya que, conforme a su capacidad y su carácter, se forjan a sí mismos, con resolución y coraje, cuestionando los principios comúnmente aceptados. Su personalidad, como suele ser frecuente en todo gran hombre, nos seduce, nos arrebat, y nos subyuga a veces, con la fuerza conmovedora de su naturaleza.*

Este texto se caracteriza por la profusión de la documentación y fuentes utilizadas por el autor, que resulta original en muchos de sus pasajes, sobre todo en los referidos a la trayectoria vital y profesional de Miguel A. Catalán durante y tras la guerra civil. El autor ha llevado a cabo un sobresaliente análisis de las aportaciones científicas de Catalán al mundo de la física en general. La explicación que se nos da del significado y trascendencia de sus trabajos científicos, y en concreto, de los *multiplétes*, para entender el futuro desarrollo de la física cuántica, alcanza cotas de brillantez. No siempre es fácil hacer accesibles al lector no especializado temas de este alcance, pero el autor lo consigue en buena medida. Bien es cierto que hay explicaciones técnicas que escapan a quien no está familiarizado con estos temas, pero la descripción que el autor hace de un tema tan complejo consigue hacerlo accesible, especialmente en cuestiones científicas, que de otra forma se nos escaparían.

La vida y la obra de Miguel Catalán resultaban poco conocidas, especialmente durante los años posteriores a la guerra civil española. Es aquí donde el autor, que además se reconoce discípulo de Catalán durante la posguerra, ha aprovechado al máximo sus buenas fuentes y los recuerdos personales y colectivos de sus alumnos, para presentarnos a un científico que fue víctima de la represión franquista, protagonista de un exilio interior no siempre bien conocido, y también de una parcial rehabilitación.

El Doctor Barceló nos describe la vida del profesor en aquellos años, y la de la familia de Don Ramón Menéndez Pidal, ya que Catalán estaba casado con su hija Jimena. El matrimonio apostó por la formación liberal e intelectual de los jóvenes alumnos del colegio cofundado por Jimena tras la guerra civil, en la tradición de la Institución Libre de Enseñanza, con el fin de intentar valientemente, la reconstrucción de espacios de cultura liberal, dentro de la propia España, en los difíciles años de la posguerra.

El autor ofrece datos y fuentes muy interesantes sobre las actividades de Catalán en el Colegio Estudio, donde aplicaba una metodología de enseñanza heredera de su formación institucionista, o en el rescate que José María Otero Navascués intentó de su capacidad científica para el Instituto de Óptica. Todo ello descrito con un juicio equilibrado del personaje biografiado. Barceló conoce con sumo detalle la bibliografía actual, incluso la menos relevante sobre Miguel Catalán.

Por todo ello es de agradecer que un trabajo de esta naturaleza viera la luz, pues ofrecer nuevas pistas a los estudiosos e interesados por el mundo de la cultura y la ciencia española, utilizando para ello la biografía de una figura egregia de la ciencia española en su contemporaneidad. El trabajo alcanza sus mayores cotas de calidad cuando el autor explica el significado de la obra y figura científica de Catalán, y resulta muy atractivo cuando se detiene en temas relativos a su trayectoria en la posguerra, incluso cuando el propio autor se ofrece como relator de experiencias propias y vivencias con Miguel Catalán.

El doctor Barceló es testigo directo, durante los difíciles años de la posguerra, de la labor profesional y personal de una de las más importantes figuras de la ciencia española. Aporta datos y testimonios de primera mano, que serán de gran utilidad para futuros investigadores, acerca del significado que tuvieron para la cultura y la ciencia española la continuidad de una tradición liberal y una formación de origen institucionista, en hombres como Miguel Catalán, que ni en los años más difíciles de la represión franquista consiguieron silenciar. El propio autor es ejemplo vivo de ello y esta biografía, con todas sus virtudes y defectos, representa tanto un resultado como un testimonio de la supervivencia de esa tradición liberal.

Barceló propone en esta biografía distintas propuestas inéditas. Por ejemplo, sustenta la novedosa tesis de que la idea y el impulso para la construcción del edificio denominado Rockefeller, sede del Instituto Nacional de Física y Química en 1932, y actual sede del Instituto de Química Física Rocasolano, fue debida a Catalán. Independientemente del papel desempeñado en las

negociaciones con la Fundación Rockefeller, realizadas, entre otros, por Castillejo, secretario de la JAE, y Blas Cabrera, director del Laboratorio de Investigaciones Físicas, en el que trabajaba Catalán, sostiene que la financiación del proyecto fue el resultado de esa idea inicial de Catalán. Es evidente que Blas Cabrera utilizó los éxitos científicos de Catalán para justificar ante la Rockefeller la pertinencia de financiar la construcción de la nueva sede del instituto que aseguraría la continuidad de las investigaciones físicas en España.

Pero en su conjunto, pudiera proponerse que el autor prefiere que el lector realice sus propios análisis y extraiga sus conclusiones de una época tal difícil de la sociedad española, basándose en la rica documentación que se maneja, y en los múltiples testimonios que se aportan.

El texto inicia una nueva colección de Historia de la Ciencia de la Editorial Arpegio, y ha sido editado gracias a la ayuda desinteresada de la Fundación Banco Santander.